

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
nora de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 736

Palma de Mallorca 11 de Marzo de 1916

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Jaime Riera Al-
beril y la de Administración a Francisco Roca.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

¡Gran mitin en el Teatro Balear!

Se celebrará mañana domingo a las 10 de la mañana y al terminar se organizará una manifestación pública que irá al Ayuntamiento y al Gobierno Civil a presentar unas conclusiones para que se abaraten las subsistencias y se coloque a los obreros desocupados.

La importancia de estos actos exige que todo el pueblo palmesano concorra a ellos.

¡OBREROS! No falteis ni al mitin ni a la manifestación.

El problema del hambre

Á grandes males grandes remedios

Grave, gravísima es la situación porque atraviesa actualmente la clase obrera en general de toda España. Pruebas incontrovertibles de ello son los sucesos que ocurren a diario por todas las poblaciones y capitales de la nación. Madrid, Barcelona, Valencia, Santander, etc., han sido teatro de tumultuosas y sangrientas manifestaciones de la clase obrera que, hambrienta y acorralada por falta de pan y trabajo, ha asaltado tahonas y tiendas de comestibles para no dejarse morir de necesidad. La ley de vida, el instinto de conservación—principios sagrados e inmutables de la Naturaleza—se interponen y arrollan los principios de propiedad que las leyes del estado burgués garantizan y amparan, leyes que son absurdas y arbitrarias puesto que de igual modo y con mayor motivo no atiendan ni amparan el derecho natural, innato en el hombre como en todos los seres, de vivir y desarrollarse conforme es debido.

Injusta y desequilibrada es una sociedad que no garantiza el derecho de vida a sus miembros,

que los deja en el mayor desamparo ante cualquier circunstancia anormal y deja que se aprovechen de ella los grandes capitalistas, los grandes acaparadores que monopolizan la riqueza social sobre la miseria de los desheredados de la fortuna.

Ante problemas tan graves como los presentes, que producen esas convulsiones de hambre en toda España, nuestros gobiernos son tan tercos e inhumanos que en vez de buscar soluciones prácticas al conflicto, aplicando a los grandes males grandes remedios, agravan y complican más la situación echando mano de la guardia civil para que acalle el hambre del pueblo con el plomo del fusil matíser.

Esas torpes y sangrientas medidas del gobierno irritan a los trabajadores y podrían dar lugar a que estallase el odio popular tan en formidables llamaradas que ni el gobierno ni toda la fuerza armada fuesen capaces de apagar el incendio nacional.

Es preciso, pues, que el gobierno atienda al justo clamoreo del pueblo, es necesario que pon-

ga cuanto medio esté en su mano para resolver con la mayor urgencia el problema del hambre, cada día más negro, cada día más aterrador en toda España. Estos medios han de encaminarse a que no falte trabajo a los obreros y a que se abaraten las subsistencias hasta el límite proporcional al salario de aquellos.

Mil medios tiene el gobierno para conseguirlo.

Por lo que respecta a Palma el conflicto se presenta horripilante. Nosotros que todos los días contemplamos el espectáculo que ofrece el número cada día mayor de los sin trabajo, que acude al Centro Obrero en busca de solidaridad y apoyo de los demás obreros allí organizados; nosotros que vemos el cuadro triste que ofrecen y oímos el relato de sus necesidades; nosotros que hemos tenido que socorrer con alimento inmediato a algunos que han caído desmayados por hambre, entre ellos una mujer que amamantaba una criatura; que les vemos en sus reuniones y escuchamos lo que dicen y lo que están dispuestos a hacer; que conocemos su deses-

peración y presagiamos el resultado a donde ha de conducirlos, nosotros llamamos la atención del Ayuntamiento y del Gobernador y les decimos:

La situación de estos obreros no puede prolongarse un día más: o se morirán de hambre o defenderán su existencia por los medios reprobables que les quedan.

Quien pueda evitarlo y no lo evita que asuma la responsabilidad. Nosotros cumplimos nuestro deber anunciando el peligro.

Partido Socialista Obrero

AGRUPACION DE PALMA

Esta entidad convoca a todos sus afiliados a la junta general ordinaria—continuación de la última—para el próximo sábado día 11, a las 8 de la noche, para tratar del periódico EL OBRERO BALEAR.

Se encarece la asistencia de todos los agrupados.

Palma 8 Marzo de 1916.—El Secretario, Bartolomé Liabrés.

En el Ayuntamiento

El lunes a las 18:50 horas se reunió el Ayuntamiento, a cuya sesión sólo asistían 17 concejales, pero mientras se dan lectura a oficios, comunicaciones y otros asuntos van entrando otros regidores, hasta llegar a reunirse en el salón 23 concejales.

Los concejales están muy distraídos, bastante distraídos; todos hablan.

Después de aprobarse varios asuntos de la orden del día, se dió lectura a la petición de «La Emancipación».

El Sr. Obrador pide la palabra y dice que la cuestión obrera va poniéndose de una manera crítica.

Dice que el Ayuntamiento ha hecho mucho, pero él quisiera que se hiciera más.

Pregunta; ¿qué ha hecho el Gobierno? ¿Sabe algo el Sr. Alcalde de que haya hecho nada el Sr. Gobernador?

Encarece se activen todas las obras que se podrían realizar en Palma y se daría trabajo a los obreros.

El Alcalde dice que estas cuestiones son graves y que las gestiones en Madrid son muy largas. Dijo que se podrá dar trabajo a muchos obreros con el feliz resultado de las gestiones en Madrid del Capitán General. Además, añadió, que se había acordado pedir al Gobierno un crédito de 200.000 pesetas para desecamiento de «Son Sunyer».

Dice que trabaja continuamente y que se preocupan del asunto.

Luego se queja del espíritu de solidaridad de los obreros. Hemos hecho todo lo que hemos podido y aún haremos más, dice. Aseguró que el dinero para las Obras del Puerto está en Palma, sólo falta una orden para empezar el trabajo.

El Sr. Obrador dice: El Ayuntamiento ha hecho todo lo que ha podido y que si tuviera daría más.

Pero el Gobierno ha dado dinero a Valencia y para Palma no ha hecho nada. En necesario ir a todas partes y no desamparar a esta gente. No comprendo como el Gobierno teniendo Obras del Puerto, no activa el trabajo. Es el Gobierno quien ha de mandar dinero y esta pasividad de Madrid no la entiendo y la gente cada día pide pan.

Invita al Alcalde para que en nombre del Ayuntamiento visite a todas las entidades para que les apoyen en pro de que el Gobierno envíe fondos y con las palabras: *Iré con los concejales* pronunciadas por el Alcalde se dió por terminado el asunto, sin que ni un tercero entrara en la discusión y claro está que el asunto quedó terminado muy pronto y nosotros ponemos punto y ya hablaremos.

El Sr. Coll denunció varios casos en que comadronas municipales se negaron a asistir a mujeres pobres que necesitaban de sus servicios.

Al llegar a este punto nos indignamos contra dichas comadronas y si sirven para cobrar las nóminas, justo es que trabajen.

Y sin penas ni glorias se levantó la sesión sin que algunos concejales hubiesen dado fé de vida.

Para lo que hay millones

La crisis de trabajo, una de las calamidades que hoy más afligen al país, podría resolverse con gran beneficio para éste si los gobernantes tuvieran sentido y decisión: sentido que les permitiera ver la urgencia de acometer obras de utilidad pública; decisión para obtener los recursos que esas obras reclaman.

Dos medios hay para contar con dichos recursos: o recurrir a un empréstito de importancia o efectuar la supresión de todo gasto inútil.

En Guerra, en Marina, en Gracia y Justicia, en Obligaciones eclesiásticas y en otras partidas del presupuesto podrían introducirse importantes economías, que cabría aplicar a las obras de que la nación está sumamente necesitada.

Pero nuestros gobernantes son incapaces de apelar a ninguno de los dos medios citados. Para hacer economías, para dar verdaderos hachazos en el Presupuesto de gastos, faltanles arresos. Para emitir un empréstito de cuantía, para el fin indicado, no tienen bríos.

Estos únicamente les acompañan cuando hay que sacar al país millones para dárselos a unos cuantos privilegiados, para correr locas aventuras o para mantener guerras tan desdichadas como las sostenidas en Cuba y Filipinas.

Ante situaciones como la actual, ante una crisis tan aguda y general como la presente, no se les ocurre más a los hombres de la monarquía que emplear, a lo sumo, unos cuantos millones en obras que nada significan y nada resuelven y en procurar entretener con engañosas promesas a los que carecen de ocupación.

Y si éstos los censuran por su indiferencia o pasividad ante el magno conflicto, y si la opinión pública los juzga severamente, por no preocuparse cual debieran de los que, por carecer de trabajo, pasan hambre, suelen justificarse diciendo que no pueden disponer de los millones que el remedio de tales circunstancias exige.

Ese es el modo que tienen de expresarse.

No tienen millones para construir canales; no tienen millones para tender vías férreas; no tienen millones para edificar escuelas; ni para reparar caminos; ni para facilitar el cultivo de tanta tierra como carece de él; ni para higienizar poblaciones; ni para contribuir a la creación de nuevas industrias; ni para realizar tanta y tanta obra como España necesita.

Para nada de esto tienen millones.

Tienenlos, en cambio, en proporción considerable.

Para sepultarlos, a la vez que sepultan vidas, en el territorio africano.

Para emplearlos en la adquisición de ametralladoras, que de nada servirán al país.

Para adquirir explosivos, que no nos reportarán ningún beneficio.

Para comprar submarinos, que carecerán de aplicación.

En una palabra, para contar con un material de guerra que, sobre ser innecesario en los momentos actuales, con-

trasta con el pésimo estado de nuestras fuerzas militares.

Para esto sí hay millones, y millones a centenares.

Como los habría, igualmente, si hubiera que favorecer a grandes Compañías, a Empresas privilegiadas o a soberbios plutócratas.

Y cuando el país observa esto; cuando ve a los gobernantes monárquicos dar tan equivocada aplicación a los caudales públicos; cuando contempla que, en tanto se prodigan éstos para lo nocivo o lo estéril, se escatiman o se niegan en absoluto para cuanto reclama con urgencia el interés nacional, debe disponerse a producir el cambio político que concluya con tan abominable situación.

El régimen monárquico, sus hombres, no actúan más que para hacer daño a la nación, y contra ellos, y contra el régimen que defienden, deben alzarse todos los ciudadanos que amen a España y que no sientan invadidos por un espíritu suicida.

Cuando más tarde en verificarse este alzamiento mayores serán los sufrimientos que aquejen al país, y más agudos los dolores que a los proletarios españoles atormenten.

Es urgente, urgentísimo, el cambio de régimen político.

Pablo Iglesias

Hambre

Ante las circunstancias actuales, es preciso ser muy tercos para no comprender que el estado misérrimo de la clase trabajadora ha de conducirla a procedimientos enérgicos y de fatales consecuencias por la vida imposible que sufren. En las principales ciudades de España ya se demuestra la desesperación de la clase proletaria, que rebelándose ante su trabajo. El gobierno que preside el señor Romanos lo sabe perfectamente, él sabe muy bien que estos movimientos huelguísticos, son productos del mal-estar que se siente entre las clases menesterosas; él mismo lo dijo en un consejo de ministros, pero también hubo un señor de los que forman parte de dicho ministerio que dijo; que lo acaecido en estas provincias, había sucedido por falta de guardia civil. Con que cuando un pueblo, según este señor, pide pan o trabajo, para apaciguar la masa hambrienta del pueblo.

¿Queréis mayor bochorno? ¿habéis visto nunca que un padre cuando sus hijos le piden pan conteste con estacazos? Si acaso carece de él, ¿no apela a todos los medios, incluso los castigados por la sociedad, para calmar el apetito de sus queridos hijos? Sí, y mil veces sí. Los padres que como tales obran en defensa de sus hijos, su principal deseo es que ellos coman lo necesario para su nutrición. El no respetará ningún obstáculo para lograr su deber de padre; el instinto de conservación que todos los animales tienen y el hombre con más derecho lo ha heredado de sus antepasados, le induce a los más fatales actos para lograr lo que por derecho le pertenece.

Pero el Gobierno que representa y dirige al país español, esta cabeza de familia que reúne en su seno a hijos acaudalados y pretegidos de él y otros desheredados y despreciados de su protección, en momentos de fecho como los presentes pro-

tege en negocios fraudulentos a esta clase privilegiada y, a la otra, a la que forma el nervio principal de la riqueza nacional ¡no come, se le niega el derecho a la vida! ¿deben morir? ¿sin la menor protesta? según el gobierno sí. Según ese padastro que dirige la nación ante los sufrimientos de la generalidad de sus conciudadanos se esconden entre la opulencia de la propiedad, amenazando a los que ante el peligro de muerte dan un gesto de rebelión, con darles mauser en vez de pan, saturar sus protestas con las amenazas férreas de un cuerpo armado.... ¡triste destino el del obrero español!

B. Galmés Simonet

INSTANTANEA DEL HOGAR

—Oye Antonio: esta noche quiero ir a ese mitin que dan en el teatro los socialistas!

—Bien sabía yo, que allí harás tú una gran falta; ¿te han mandado tarjeta de invitación?

—Hombre, no me han mandado tarjeta, ni entiendo que en ese acto haga yo mucha falta; además, este es un punto que ahora no es ocasión de discutir, pero tengo gusto en ir a oír lo que en ese mitin dicen, porque al fin y al cabo no estará demás que las mujeres vayamos adquiriendo cultura.

—Ya veo que te vas poniendo *finas* ¿vas a pedir la palabra?

—Mira Antonio, con respeto te he pedido permiso para satisfacer un gusto más o menos razonado, y no creo esté bien el que tú ahora te metas a averiguar lo que carece de interés ¿puedo o no ir al mitin?

—Caramba, por eso no hay que ponerse tan serio; creo que no te he negado jamás aquello que me has exigido cuando ha estado en razón. A mí lo mismo se me dá que vayas esta noche al mitin como que no vayas, pero todos mis rodeos están fundados en que esas son cosas de los hombres y en las cosas de los hombres las mujeres no sirven y por lo mismo estorban.

Además eso son tonterías que a mí nunca me llamaron la atención.

—Está bien lo que dices hasta cierto punto; yo, no tengo queja contigo y por lo mismo te he pedido el permiso, pero veo padeces una equivocación al afirmar que eso, sólo es para hombres y que no tiene gran importancia.

En ese mitin se tratará de la guerra, de las subsistencias y de otras cosas más que afectan al sexo femenino, quizá en más proporción que a vosotros los hombres.

Si la guerra es el fantasma horripilante que nos persigue y nos roba los hijos queridos que criamos con fatigas y desvelos, ¿no tenemos derecho a animar con nuestra presencia aquel acto en que de ella se proteste y abomine?

Nosotras las que tenemos que arreglar el mísero hogar con un jornal escaso, ¿no nos pertenece protesta, también contra los exorbitantes precios de las subsistencias? Pues entonces, ¿a qué decir que eso es cuestión de hombres?

Desde el momento que en ese mitin se tratan asuntos que atañan a la mujer, como son los apuntados, ésta debe acudir para oír las explicaciones elocuentes; ¿de quienes sienten el peso de la explotación y la miseria?

Si Antonio; yo quiero ir a ese mitin porque tengo derecho; en él se discute sobre la vida de mis hijos, y se trata de la tranquilidad de mi hogar.

Ya que no pueda encontrar consuelo

en la venganza directa impuesta por el pueblo, gozaré del bálsamo consolador de las palabras de unos hombres sinceros, como todo lo que arranque del corazón y aprenderé en ellas a odiar todo lo que destroza mi alma y destruye mis ilusiones. Yo voy a ese mitin porque debo ir, para manifestar a todos que estoy dispuesta a secundar sus movimientos para defender la preciosa existencia de mis pequeñuelos.

Ya que tú no quieres ir a exhibirte como hombre en este acto, para distraerte en el café, mientras tanto, déjame marchar y yo con valentía ocuparé tu sitio y si se ofrece gritaré con fuerza en unión de otros para que nuestras voces, atronen el espacio y acobarden al tirano.

Ya que tú no defiendes a esos inocentes que nos piden pan, no les robes la defensa de su madre, porque las mujeres que vamos a ese mitin, no vamos en busca de distracciones que profanan la dignificación de esos actos, sino a comprender la forma en que debemos defender nuestros hijitos abandonados a los impulsos de una sociedad despótica y ruin, por la cobarde actitud de los hombres que no odian ni aman.

¿Callas? Pues quien calla otorga; al mitin voy yo.

G. Morón

Así es la vida...

Hasta los mismos voceros de la burguesía, cuando hablan de las crudezas del sistema capitalista, procuran atenuarlas algo. Tienen la conciencia, en cuanto se han percatado un poco de la realidad social, que sólo es misterio para los burros de solemnidad, de que defienden una injusticia. Y apelando al sofisma, al ingenio, a la palabrería, a lo que pueden, buscan el modo de disimular lo falso de su posición.

Hay que ser tan negado como un periódico militar y militarista, que se publica en Madrid, y de cuyo nombre no queremos hacer aprecio, para emplear en la defensa del presente régimen social, al meterse en andanzas económicas que no están al alcance de sus cortas luces, términos que se vuelven inmediatamente contra el propio proponente.

Habla el citado periódico de la agitación que reina entre los obreros de la fábrica de Trubia. Da cuenta de que se ha producido a consecuencia de haberse rebajado el sueldo a los obreros viejos. Y comenta así: «La pretensión de que un hombre de setenta años pueda cobrar lo mismo que cobraba a los treinta es tan absurda, que no puede tener explicación racional.»

Muy bien. Es natural que a ese periódico se le ocurra este juicio, como es natural que una encina dé bellotas cuando le sacuden. Pero la encina es más consecuente: da bellotas siempre. El periódico a que nos referimos no da muestra ninguna de consecuencia. Porque nosotros le preguntaríamos: ¿Es racional que los militares, que van ascendiendo, cobren mucho más cuando son generales, esto es, cuando son ya muy viejecitos, que cuando tenían treinta años, y eran simplemente tenientes o capitanes a lo más?

¿Es racional que los puestos de mando en esa butonada sangrienta de Marruecos, hayan estado constantemente encomendados a unos respetables carcamales que han cobrado una cantidad asombrosa de pesetas por poner a la nación en un ridículo trágico?

¿Es racional que militares valetudinarios sean capitanes generales, ministros de la Guerra y otras cosas de esa cate-

ría, con los emolumentos crecidísimos correspondientes?

Al periódico militar y militarista le parece que sí, que es muy racional. Nos dirá que esos viejos tienen que ser recompensados porque han servido a la patria. Y nosotros nos daríamos por vencidos si nos demostrara que los obreros viejos a quienes, por serlo, se les rebaja el salario; han servido a la patria menos que los militares viejos. Los primeros han construido, con el trabajo rudo de sus brazos, las armas de que los segundos se han valido. Y sería curioso que nos contestara, diciendo verdad, el periódico de marras, a esta sencilla pregunta: ¿Quiénes han cumplido mejor su obligación: los obreros, que han construido las armas o los directores militares que las han empleado después? Nuestra contestación es así: los obreros no han cometido errores que contribuyeran a la ruina de la patria; los que han dirigido la actuación militar, ¿pueden decir lo mismo? Los obreros han cumplido su obligación siempre. Los otros,...

Vea, pues, el periódico ese de bayoneta calada como lo racional, para él, sería no meterse a hablar de lo que no entiende, exponiéndose a confundir la gimnasia con la magnesia.

E. Torralva Beci

UNA CARTA DE UNAMUNO

EL PENSAMIENTO QUE ME ABSORBE

¡Para los alemanes no existimos! — Pienso en Don Quijote. — ¿En qué lado combate el Gran Turco? — Son brutos por sistema. — Guerra a la civilización.

El ex-rector de la Universidad de Salamanca, ha dirigido a M. Chevalier la siguiente carta, con destino a «Le Temps», de París:

«El pensamiento que me absorbe es el pensamiento de la guerra, de la gran guerra que pone en pugna la democracia de la justicia con el imperio de la fuerza, con esa bárbara «Kultur», con K mayúscula, rectilínea, erizada de cuatro puntas, parecida a un caballo de friso, la «Kultur» del águila rapaz y fanfarrona. En el «Nuevo Mundo» de aquí y en «La Nación», de Buenos Aires, he emprendido una enérgica campaña a favor de la causa de los aliados.

Pero debo ser franco. En España, nosotros, los defensores de los aliados, anglófilos y francófilos no somos la mayoría. Este estado de espíritu se explica, en parte, por la tradicional desconfianza hacia la nación vecina: la Francia, y también por los viejos rencores a Inglaterra, señora de Gibraltar. Aquí se cree y se dice corrientemente que Francia e Inglaterra nos desdeñan. A lo que respondo que Alemania no nos conoce, pues no puede decirse que nos conozca porque dediquen trabajos de erudición a nuestros clásicos del siglo XII. ¡Para los alemanes, no existimos!

Debo contestar, por otra parte, que el elemento jacobino francés ha herido profundamente la susceptibilidad española: Caillaux es nuestro gran enemigo. Y el español, usted lo sabe, es puntilloso. Pero esa no es la última razón de estado de la opinión española. Todos los partidos conservadores de acá están de parte de Alemania, porque Alemania representa para ellos el orden, la disciplina, la autoridad.

Todos nuestros inquisidores, ¡y Dios sabe que son numerosos en nuestro país! se sienten solidarios de los inquisidores de la «Kultur»; la única preocupación de unos y otros es ahogar la espontaneidad libre, la personalidad. He ahí por qué los nuestros nada tuvieron que objetar al lamentable manifiesto de los 93.

En la patria de Lutero, el enemigo de la fe implícita, de la fe del carbonero, hace un tal acto de fe implícita, de fe del carbonero en lo que dice Dios-Estado proclamar: «Yo creo lo que cree el santo imperio germánico», afirmar doctoralmente lo que no se ha visto, lo que no se sabe: ¡qué descaro, qué vergüenza!

Pienso en nuestro Don Quijote, cuyo cuerpo nació en un pueblo de la Mancha, pero cuya alma nació en la más grande ocasión que vieran los siglos pasados y el siglo presente y que esperen ver los venideros, como dice Cervantes hablando de la batalla de Lepanto. Cervantes perdió un brazo, pero salvó su vida con su nombre. Si él hubiese encontrado la muerte, no hubiese escrito «Don Quijote», pero habría salvado su alma, incorporándola en un sacrificio anónimo, a la obra de la civilización. Si, se preguntara a Don Quijote, ¿quién tiene hoy día el derecho, sé lo que diría: «De qué lado combate el gran Turco? Pues donde él está se encuentra la injusticia y la felonía».

Por mi parte, considero que el triunfo imposible de Alemania sería el triunfo del mecanismo, de la técnica brutal y pedante, destructora de la personalidad.

Los germanos no son brutos por naturaleza, son pedantes de brutalidad.

Son brutos por sistema; más que soldados, profesores, no a la verdad maestros en el arte de la guerra, sino profesores de la ciencia militar.

¡Qué cosa terrible, que ese Kartheder-militarismen profético acerca de la guerra, que granadas después! ¡Pobre imperio! Así, como me escribía un amigo, está preparado para todo menos para la derrota.

Lo que me asombra, por otra parte, además de su falta de sentido moral, es su falta de sentido estético; por una pura lógica mecánica, los alemanes emplean medios de intimidación que producen efectos opuestos a los que ellos esperaban.

No saben presentir con la intuición del artista, el efecto que deben producir; no quieren para prueba más que el lanzamiento de bombas por los aeroplanos sobre las villas abiertas y el bombardeo de Hurtlepool y de Scarborough. Es que la psicología es más un arte que una ciencia, y todos los volúmenes de Wund, no enseñan el medio de presentir el efecto de semejantes procedimientos. Eso es el encadenamiento de la técnica mecánica en la segunda mitad del último siglo; esa es toda Untersuchung, sin alma de epígonos, eruditos, comentaristas, que los ha perdido.

Breo, como usted, que esta guerra es una guerra a la civilización. Todos los pueblos, deben levantarse contra el Estado sin pueblo y vencerlo.

Miguel de Unamuno

LA CRISIS EN PALMA

LA MANIFESTACIÓN DEL SÁBADO

La Sociedad «La Emancipación» pidió permiso al Gobernador para celebrar una reunión magna, seguida de una manifestación el sábado día 4.

Serían las 4 y media, cuando se dió principio al acto, el cual estuvo presidido por el presidente, Jaime Riera Albertí. Asistieron el primer inspector de policía y muchos obreros sin trabajo.

Una vez abierta la reunión, el presidente concedió la palabra al compañero Canet quien expuso la necesidad de ser enérgicos para conseguir lo que aspiran, pan y trabajo.

El compañero Jaime Marí se lamentó de que el Ayuntamiento no celebrara sesión el sábado, demostrando el poco interés que siente para los obreros.

Los compañeros Obrador y Juan se lamentaron de la crisis que atraviesan los obreros que trabajan en las murallas.

Bartolomé Escalas aconsejó a los asistentes realizaran la manifestación con orden y que guardaran compostura.

El compañero Lérica dijo que los concejales les engañaban y pensar en lo que se ha de hacer en caso que no nos atiendan.

Habló luego Rosselló quien dirigió censuras al Ayuntamiento, por no reunirse en sesión. Dijo que el Gobernador fue el único que les había atendido, por autorizarles la celebración de la reunión y manifestación.

Habló luego el presidente, Jaime Riera Albertí quien expuso la crítica situación de la clase obrera y de las fatales consecuencias que puede traer.

Dijo que el Gobernador había sido muy descortés con la comisión que le fué a visitar y que tanto el Alcalde como los concejales, no activaban las medidas que debía tomar.

Aconsejó orden y que se aprobaran las bases que iban a proponerse.

A continuación el secretario dió lectura a las conclusiones siguientes:

Al Gobernador se le pide:

1.º Que la Junta de Obras del Puerto active las gestiones para dar trabajo inmediatamente a los obreros.

2.º Que se activen también las obras de las carreteras e inmediatamente se facilite trabajo y también las obras públicas que hay proyectadas.

Al Ayuntamiento se le pide:

1.º Que el jornal que dé a los obreros sea el mínimo que tiene aprobado el Ayuntamiento de 2'10 pesetas y se coloquen todos los que se encuentren sin trabajo.

2.º Que se abra un nuevo crédito.

Las conclusiones fueron aprobadas por unanimidad.

Acto seguido se organizó la manifestación que siguió el siguiente itinerario: Calles Sindicato, Bolsería, Colón, P. Cort, Brossa, S. Nicolás, Brondo hasta llegar frente al Gobierno civil, donde subió una comisión para entregar las conclusiones. Recibió a dicha comisión el Gobernador, el cual prometió enviar telegráficamente las conclusiones al Gobierno.

Se puso en marcha la manifestación hasta llegar frente al Ayuntamiento y la misma comisión fué a entregar las conclusiones al Alcalde, quien dijo que procuraría atenderlas y que ha trabajado mucho para solucionar dicha crisis.

Disolvióse luego la manifestación sin que se hubiese registrado ningún incidente.

¿Comentariós? No los haremos, pero si

diremos que esperamos ver pronto solucionado este conflicto y que todos trabajen de hechos, no de palabra.

De la Región

Son enormes las consecuencias del trabajo este año; es triste, es horrorosa la situación y continuamente se dan quejas contra la imposibilidad de la vida, pues el hambre se va esparciendo por todas partes y la miseria se hace dueña de honradas familias.

Todo está al último extremo. Las subsistencias caras y el jornal baratísimo y los obreros han de ocuparse en otros oficios que no son los suyos.

El capitalismo, el burgués y el avaro egoísta aprietan al obrero y los desorganizados sufren los latigazos de estos inhumanos seres.

No puede continuar así. Hay que trabajar para organizar a los obreros, para que unidos todos podamos luchar con más energía y valor para que de una vez veamos de aplastar a nuestros explotadores.

«La unión hace la fuerza». Acudid a vuestros centros, organizando a todos y juntos hagamos labor útil y fructífera.

No haciéndolo así, seremos los culpables de nuestros males y nadie más que nosotros tendrá la culpa de que seamos explotados.

A luchar, pues, compañeros y dejad de vicios que os embrutezcan.

Si pensáis en la crisis actual, no tendréis más remedio que uniros para luchar y vencer.

Juan Jimenez

Pollensa 5 marzo.

Denuncias locales

SR. ALCALDE: Sería conveniente que por S. S. se amonestase a la Guardia municipal para que ésta a su vez use de

un poco de benignidad para con el público, a fin de no presenciar casos deplorables como el sucedido en la noche del jueves lardero, en que a un pobre vecino por el mero hecho de recoger del paseo del Borne, serpentinas y colocarlas en un saco, para con su producto poder atender en las circunstancias críticas que atravesamos a su subsistencia, se le obligó por un individuo que se titulaba autoridad, a que lo vaciase y hasta con palabras descompuestas se le amenazó con denunciarle. ¿No tiene derecho el sufrido trabajador a ganarse honradamente la vida, aunque sea en la vía pública? Creemos que sí.

**

Desearíamos que el Sr. Gobernador se preocupara en algo, sobre las denuncias que le hicimos referente a los menores de edad que vienen trabajando en los campos de las murallas de la Puerta del Campo y en la fábrica de Algodones de la calle de Bonaire, lo que desearíamos mucho, tomar resolución sobre el asunto, por ser de suma importancia y por causar gran perjuicio a estas criaturas que en su más tierna edad se ven precipitados a sucumbir por el rudo trabajo que se les impone.

**

Se nos suplica publiquemos como denuncia la siguiente pregunta al SR. BARÓN DE PINOPAR. ¿El trozo de pared que hay en la esquina de la calle de la PLATERIA se conserva como monumento nacional por su histórica residencia en su puesto céntrico, o se guarda como estorbo para aquel que tenga la necesidad de transitar por aquellas calles?

Esperamos como en todas nuestras denuncias que el SR. ALCALDE tomará medidas haciendo desaparecer el citado montón de piedras que ningún servicio hace y sí mucho molesta al público en general.

La crisis obrera

Los obreros piden al Ayuntamiento que les dé trabajo abriendo al efecto un nuevo crédito: que la Junta de Obras del Puerto coloque a los que pueda: que el gobierno active las obras de las carreteras y etc. etc. etc.

Todo esto nos parece que es perder el tiempo o aplazar el remedio indefinidamente.

Este remedio puede aplicarse enseguida suprimiendo el Ayuntamiento los cinco caballos de la guardia municipal montada.

Estas cinco bestias cuestan 11.000 pesetas de mantener y otros gastos y no es justo ni humano que mientras hay personas que tienen hambre comen animales que ningún servicio prestan. Con las once mil pesetas que se ahorrarían, y cuatro o cinco mil más que produciría la venta de los cinco brutos, el Ayuntamiento podría disponer de más de tres mil duros, y podría colocar durante dos meses y medio a cien trabajadores, a un jornal, como ellos piden, de 2 pesetas y 10 céntimos, que nada tiene de exagerado, si se tiene en cuenta los elevados precios de los artículos alimenticios, los más caros del mundo, dada nuestra penuria.

**

Escrito lo que antecede nos enteramos de eso de las «Cocinas económicas» propuesto por el Alcalde para que vayan a comer los más necesitados. En su consecuencia insistimos en el medio que proponemos; supresión de los cinco caballos y su venta inmediata y en vez de dar raciones o comida a los hambrientos, que se les dé el dinero que importen esas comidas. Con ello se evitarán también los abusos que en otras ocasiones se han cometido yendo a comer quien no lo necesitaba y no yendo el pobre vergonzante que por exceso de delicadeza se abstenga,

Y acábase de una vez tan afrentosa situación. El Ayuntamiento ha de dar trabajo; no limosna ni repartir la sopa boba. Dinero lo tendrá si tiene energía para suprimir gastos superfluos e inútiles.

Maura, Diputado Por Mallorca

Con este título publica el diario «La Almudaina» su artículo de fondo correspondiente al 4 de Marzo, esforzándose en demostrar el espejo que representa la figura «Maura».

Refiriéndose a los temores de que Maura hubiera podido perder el acta de Diputado por Mallorca: dice: «cosa que no debía registrarse por decoro de los mallorquines, concecionó el general sentir de la isla.»

Por decoro de «La Almudaina» por decoro de todas las personas ajenas a la política y por decoro a todos los de su clase, resulta en desdoro y en perjuicio para todos, pero para los mallorquines no. Y no le quepa duda a «La Almudaina» que hay una fracción de mallorquines y esta fracción seguramente es conocida, y no tan sólo está en contra del acta del Sr. Maura, sino que preferiría verlo retirado de la política para que con su honra no pudiese manchar la dignidad de los que han nacido en su tierra.

Y por lo que podría perder esta figura mallorquina tan honrosa al Parlamento, lo entendemos; creemos que en Mallorca a don Antonjo se le debe muchos favores personales, lo que muy bien podría dar el caso que los favorecidos resultasen los perjudicados. Nosotros; esta fracción que no somos mauristas ni burgueses estamos convencidos que lo único que perdería Mallorca perdiendo a Maura, serían favores particulares los que participan de más influencia hoy dentro de esta bendita Sociedad.

¿Qué me das y soy maurista?

Imp. «La Colectiva».—Sindicato 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

G.^a Internacional de Ampliaciones : CHICAGO

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

: - : - : Si no está bien no se paga
Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas,
con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Órgano del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior
Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI : : : Obrera de Bañeras : : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50
Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.